

Introducción

Se dice que el cine es el medio más parecido a los sueños. Dos horas de imágenes y sonidos donde el espectador experimenta todo tipo de emociones. Tal como en los sueños, siente la experiencia como real, propia. Pero esto, tan sólo son imágenes que, al terminar la función, el espectador se levanta de la sala, las mismas parecen desvanecerse.

Algunas veces los bellos sueños pueden transformarse en pesadilla. Uno al despertar se siente mal, algo cambió, algo desagradable lo movilizó. No sólo lo desagradable es movilizador, el amor también moviliza. Pero, a la hora de querer comunicarlo uno se pregunta cómo transmitir al espectador esas sensaciones plenas.

Las respuestas pueden parecer obvias. Los distintos aspectos que hacen al lenguaje cinematográfico como el sonido, montaje, fotografía son herramientas para la comunicación. Se puede encontrar mucho material acerca de los mismos, pero seguramente, lo que no se cuestiona, es el poder que tiene cada imagen resultante en sí.

Cuando se refiere a la imagen se trata de aquella que se encuentra dentro de cuadro cargada de significaciones, resultado del juego de los objetos que la componen y de cómo se manifiestan.

Esto lleva a analizar la imagen fija, unidad mínima del lenguaje cinematográfico, comparándola con la imagen plástica. El trabajo de la imagen fija está directamente relacionado con el sentido que se le quiere dar al film. Es parte del todo.

El análisis de la imagen puede ser infinito, es por eso que es necesario limitar una época, un estilo. En este caso será el surrealismo, vanguardia artística del siglo XX, movimiento que cambió la percepción de aquel entonces. Que fue y es influencia.

Lo curioso es, descubrir si los efectos que se generaron en aquel entonces con el surrealismo, hace un siglo atrás, pueden ser similares en la actualidad.

La finalidad de este ensayo será demostrar si el surrealismo puede superar la barrera del tiempo y del espacio. Probar si el surrealismo puede ser universal y atemporal.

¿Podrá haber en la actualidad artistas surrealistas? ¿El manifiesto podrá ser vigente hoy en día? Si es que la vanguardia es un claro ejemplo de los sueños, pesadillas, momentos extraños, bellos, poéticos, entre otros, el surrealismo no debería haberse perdido, ya que aun se sigue soñando. Entonces, ¿de qué sueños habla el surrealismo?

El surrealismo parte de la idea de crear una obra artística a partir de lo onírico y el inconsciente. Se deshace de las

normas literarias, plásticas, entre otras artes, para ahondarse en lo teórico y metafísico.

Su estilo es resultado del análisis del ser humano, de su situación. Los artistas surrealistas se identificaron por su manera de ver la realidad y expresarla; las formas, a pesar de que tengan una constante, variaban.

El objetivo del ensayo será probar que el surrealismo, a pesar de ser del siglo pasado, puede seguir comunicando. Para poder demostrarlo se comparará a la vanguardia con un director cinematográfico contemporáneo y de la industria, Hitchcock.

Se demostrará cómo un cineasta puede seguir impactando al espectador de la misma forma que lo hicieron los surrealistas en aquel entonces, utilizando recursos surrealistas.

Valga aclarar que esta afirmación entiende que, el valor emotivo de una obra surrealista del siglo anterior frente a un espectador actual puede no ser el mismo que el de un espectador del siglo al que le corresponde la obra; pero, un director con tintes surrealistas actual, a un espectador actual puede generar un valor emotivo a pesar que utilice técnicas surrealistas del siglo pasado.

Para poder entender mejor esta hipótesis será necesario entender porqué y cuando nació el surrealismo. Comprender su manifiesto y su intención. Y finalmente, sumergirse en los

artistas y su acto creativo junto los componentes surrealistas que hay en él.

Con la afirmación de esta hipótesis se demostrará cómo la historia siempre puede ser redescubierta. La historia no sólo informa, sino también puede ser un camino para descubrir las capacidades propias de uno mismo a la hora de enfrentarse a un trabajo artístico.

No sólo aportará en cuanto a teoría sobre el surrealismo, sino que también ayudará a ver el arte más allá de lo formal y lo normativo, del mismo modo que Hitchcock escapó de lo formal y, a pesar de ello, pudo llegar a la industria y comunicar masivamente. Se evidenciará cómo escapó de las convenciones, descubriendo las profundidades del artista y su modo de comunicar.

Una buena guía que muestra como, sin convenciones y sin el dominio absoluto de la razón, se puede crear y superar la tangible realidad.